

mismo es susceptible de abuso; y su abuso no puede menos de ser reprobado Mas esto mismo da por sentada su bondad intrínseca y la legitimidad de su ejercicio. El abuso viene del hombre, no de la cosa; el hombre puede obrar mal, y la cosa permanecer buena.

Esta es la teoría tal cual la expone uno de sus mas ardientes defensores. Así discurre el Abate Loubret en su obra *Le magnetisme devant les corps savants*. No hemos hecho mas que extractar en pocas frases, lo que enseña y desarrolla en varios capítulos.

CAPITULO XIX.

SUMARIO.

Se anuncia la exposicion de la hipótesis científica del sonambulismo.—¿En qué consiste el sonambulismo? La ciencia no responde satisfactoriamente á esta pregunta.—Los efectos que se le atribuyen son los mismos que al magnetismo.—Complicacion que resulta.—¿Por qué ha sido necesario ocurrir á esta nueva hipótesis?—Figuier, Braid, Asam y Breca defensores del sonambulismo é impugnadores del magnetismo y de toda teoría que se funda en la existencia de un fluido particular.—Palabras de Figuier.—Niega la existencia de tal fluido, sea cual fuere su nombre.—Se considera esta teoría como ménos vaga y mas positiva.—Fundamentos que le dan sus partidarios.—Efectos extraordinarios del sueño natural.—Opiniones de Platon y de Aristóteles con respecto á él.—Sonambulismo natural ó noctambulismo.—Anécdota de un parisiense referida por Johnston.—Consecuencias que se infieren en favor del sonambulismo artificial.—Se pretende demostrar la existencia de este con el descurrimiento del *hipnotismo*.—Metodo para *hipnotizar*.—¿Cómo se explican los fenómenos?—Otras palabras de Figuier.—Reflexion del autor.

Ahora toca su turno á la exposicion del sonambulismo. ¿En qué consiste el sonambulismo? es una pregunta á que la ciencia moderna

BIBLIOTECA CENTRAL

ni la antigua han podido dar una respuesta satisfactoria. Para formarse una idea de él es necesario hacer lo que con el magnetismo, es decir, estudiar los efectos que se le atribuyen. Pero siendo los mismos, resulta una verdadera complicación, pues sería lógico deducir que magnetismo y sonambulismo son idénticos, se entiendo, caso de ser un hecho su existencia.

¿Por qué, pues, se dió de mano al magnetismo y se puso en boga el sonambulismo? No contentos algunos con la explicación que de los fenómenos dan los *mesmeristas*, *puyseguristas*, &c., por cuanto á que descansa en la hipótesis de la existencia de un fluido particular difundido por toda la naturaleza corpórea y sujeto á la voluntad humana, han tenido necesidad de ocurrir al *sonambulismo artificial* que les ha parecido llena mejor las exigencias de la ciencia.

Figuiet, Braid, Azam y Broca son del número de estos. Según el primero, la existencia de ese fluido particular, que llaman magnético, es solamente hipotética y en realidad supone un retroceso en los conocimientos humanos. Bien pudo Newton, cuando la física y la química estaban, por decirlo así en mantillas, al ver que un diamante y una gota de agua re-

fractaban los rayos luminosos con una fuerza que no guardaba proporción con su densidad, inferir que esta afinidad de los cuerpos hacia la luz suponía en ellos un principio de luz y de calórico, y por lo mismo la existencia de un *fluido luminoso*. Pero hoy que las teorías científicas más aceptadas y, parece, más comprobadas por experimentos, han encontrado que la electricidad, el magnetismo, el calórico, la luz, no son otra cosa más que modificaciones, maneras de ser de una sola sustancia, toda teoría que se funde en la hipótesis de que existe un fluido particular, sea el que fuere, se debe tener como retrógrada.

“Establezcamos desde luego, dice Figuiet, (1) que la noción de ese fluido que estaba perfectamente de acuerdo con el espíritu de la antigua física, no está ya en armonía con el espíritu actual de aquella ciencia. En cuanto al agente luminoso, la teoría de Newton sobre la *emisión*, es decir, sobre la existencia de un fluido material, imponderable y que puede transportarse á distancia con velocidad asombrosa, ha sido reconocida en nuestros días inexacta

1 Histoire du Merveilleux. Tomo 3, ° P. 342.

por el doble medio de la experiencia y del cálculo. La hipótesis del *fluido luminoso* está, pues, hoy universalmente abandonada. A consecuencia de la íntima conexión ó identidad de la luz y del calor, el *fluido calórico* ha decaído de igual modo; y se puede afirmar otro tanto del *eléctrico* y del *magnético*, y por mejor decir, del solo *fluido eléctrico*, estando, como está reconocida, la identidad de la electricidad y del magnetismo. También el *fluido eléctrico* está casi desterrado de la ciencia moderna; si esta expresión figurada está en uso, es por la comodidad que ofrece á la demostración y al lenguaje escrito ó hablado; pero esta concesión á la rutina escolástica, nada tiene que ver con el fondo de la cosa. Se puede decir de [una manera general que la idea de fluides que suponen la existencia de un agente material, que puede moverse y viajar en el espacio y á través de los cuerpos, está en el índice de la ciencia moderna.”

A consecuencia de esto, la teoría del sonambulismo se puso en boga. Se la considera, en efecto, por los que creen que los fenómenos *espiritísticos* son y no pueden ser sino naturales, como menos empírica, menos vaga y mas real y positiva, porque la juzgan experimental ó

fundada en la observación de los hechos. En las inducciones puede haber extravío, y las hipótesis nunca dejarán de serlo, por plausibles y satisfactorias que parezcan.

Se supone que el sonambulismo artificial, desde el primero de sus grados ó elementos, que es el sueño artificial, hasta el último, que es el éxtasis, encuentra fundamentos sólidos, para reconocer en él la causa de tan varios y portentosos fenómenos.

¿Quién no ha sentido, dicen sus defensores, dentro de sí mismo la energía que comunica al alma el sueño natural? Lo que no se ocurre durante el día y en el estado de vigilia, ¿cuántas veces viene al pensamiento durante la noche y á merced del despejo y lucidez intelectuales de un tranquilo sueño? La solución de árduos problemas que hay que desatar en el curso ordinario de la vida, las mas acertadas combinaciones en los negocios, los pensamientos mas originales, las ideas mas felices brotan en el cerebro, al descorrerse sobre los ojos el denso velo de los párpados, al encenderse la cabeza con el fuego de la sangre que se congestiona, impelida hácia arriba por ese *beleño narcótico* que parece infundido por las sombras de la noche. Entonces la imaginación vuela por

espacios sin límites; y el espíritu, señor de sí mismo, y verdadero rey de la creación, comprende las causas y ve en ellas los efectos. Entonces la memoria de lo pasado y la expectativa de lo porvenir se confunden en la intuición presente, como se confunde un punto puesto sobre otro punto, una línea sobre otra de la misma extensión, haciéndose para él tan fácil el conocimiento de las cosas pasadas, como la apreciación de las futuras. Los hechos, agregan, confirman la exactitud lógica de estas inducciones. El predicador, de que habla el doctor Gall, confeccionaba sus más elocuentes sermones durante el sueño. Se cuenta que Lafontaine compuso, durmiendo, la fábula "Les deux Pigeons." (1)

Estudiando al hombre, se convence cualquiera de las maravillas de que es capaz bajo la influencia del sueño. El hombre para meditar cierra voluntariamente los ojos, se concentra, aísla el alma de los objetos exteriores

1 No se olvide que estamos exponiendo la teoría, reservándonos refutarla después. Queremos, por lo mismo, presentar a con todo el aparato seductor con que la presentan sus partidarios.

que pueden afectarle la vista, y así su razonamiento es más profundo y su mirada interior más penetrante y certera. Es indudable que la energía del alma aumentaría, si pudiera comunicarse del mundo exterior que distrae y divide su atención, logrando suspender las funciones de los otros sentidos, como de hecho suspende las funciones del sentido de la vista. Esto precisamente se logra con el sueño.

Desde la más remota antigüedad se ha dado al sueño una gran importancia, dicen los partidarios del *sonambulismo*. Génios que, por su elevación, han sido llamados *divinos*, como Platón, filósofos profundos, como Aristóteles, han visto en el sueño algo parecido a las maravillas de que el presente siglo da testimonio. "Entonces, dice el primero, adormecidas las dos partes indóciles del alma, sucede que la otra parte, la de la razón y el entendimiento, *profundiza y penetra* más las cosas; y en medio de la quietud del sueño tiene inspiraciones más tranquilas y veraces. (1) Las imágenes de los objetos exteriores, dice también Aristóteles,

1 Citado por Cicerón. De *Divin.* L. 1, c. 29.

hieren no solamente en el estado de vigilia, sino igual y mas principalmente durante el sueño. En el día la accion continua de los sentidos y la preocupacion del espíritu hacen desaparecer estas imágenes, lo mismo que en presencia de una luz mas grande parece apagarse la mas pequeña; pero en la noche, como los sentidos están en reposo, los espíritus vitales refluyen de fuera hácia dentro, hácia el principio de la sensibilidad y presentan las imágenes circundadas de un resplandor más vivo. (1)

Los amigos del *sonambulismo artificial* ven en estos fenómenos psicológicos del sueño, algo que se aproxima á las maravillas cuya causa tratan de señalar. Pasan en seguida al exámen del *sonambulismo natural*, en que aquellos fenómenos son más variados y sorprendentes; y les parece que bien puede el arte por un lado, y la ciencia y la razon por otro, perfeccionar esta situacion moral del alma y, perfeccionada, llegar á explicar por ella la existencia de ese otro orden de fenómenos que no podian producirse en el hombre en el estado normal y ordinario en que le vemos constituido.

1 Aristot. De Somniis. III.

Si el sonámbulo natural ó noctámbulo hace cosas que en el estado de vigilia le serian verdaderamente imposibles, no hay por qué vacilar en creer que el sonámbulo artificial, en sus grados de *lucidez* y de *éxtasis* pueda hacer cosas que parezcan sobrehumanas. Johnston (1) refiere de un parisiense, que una noche se levantó dormido, tomó su espada, atravesó á nado el Sena, mató á un hombre que se habia propuesto asesinar; y despues que hubo consumado su crimen, volvió á pasar el rio, llegó á su casa, se acostó, sin despertar durante el tiempo trascurrido en todas estas operaciones que requerian cálculo, calma, sangre fria y una direccion inteligente. ¿Qué extraño es, pues, que el hombre, bajo la influencia del *sonambulismo artificial*, conozca el mal que padece, y dé con el remedio? Bien puede el estado de *sonambulismo* despertar en el hombre el instinto animal; y guiado por este discernir lo que le es dañoso de lo que le es saludable. ¿No hacen esto mismo los brutos? El hipopótamo, cuando se siente cargado de sangre, se arroja en medio de rosales espinosos, y se ministra una

1 Thaumatrografía Naturalis.

sangría tan abundante como la necesita, cerrándose él mismo las venas abiertas con solo revolcarse en la tierra. El perro busca la grama, se purga con ella, y luego se pone á dieta para obtener una más pronta curacion. El gato hace igual cosa con la misma yerba. Atenágoras decia, que "la facultad de prever el porvenir y de curar las enfermedades, es propia del alma." Todos estos son hechos, dicen los *sonambulistas*, que confirman la verdad de nuestro sistema; pero si no son bastantes á contentar inmoderadas exigencias, venid con nosotros y estudiemos los últimos descubrimientos de la ciencia. No podreis decirnos lo que á los defensores del magnetismo: ese *fluido nervioso* con que todo lo pretendéis explicar no existe; ó al ménos no habeis probado que exista. Nosotros vamos á demostrar que existe el *sonambulismo artificial*, y que vosotros mismos podreis hacer la experiencia de producirlo.

El descubrimiento del *hipnotismo* hecho en 1841 por el Doctor Braid de Manchester, viene á aclarar todos los misterios y á resolver todos los problemas. (1)

1 Hipnotismo, palabra derivada de griego, HIPNOS, que significa sueño.

Tomad entre los dedos índice y pulgar un objeto brillante cualquiera; tenedlo á la distancia de 20 á 40 centímetros de los ojos, en una posicion tal, por arriba de la frente, que ejerza la mayor accion posible sobre los ojos y los párpados y que obligue al que quiera *hipnotizarse* á llevar la vista hácia la parte superior. Teniendo fija la vista en el objeto y el espíritu atento únicamente á la idea de aquel objeto; despues de un corto intervalo de tiempo el sueño nervioso comenzará á producir sus efectos. (1) Mirareis repetidas las escenas de *la sala de las crisis* y el *infierno de las convulsiones* de Mesmer y las danzas del olmo de Busancy. La fantasía se exaltara, la inteligencia se desarrollará fuera de lo ordinario; y la prevision, la intuicion, la penetracion de los pensamientos y la vista á distancia se irán sucediendo con asombro de todos.

El objeto brillante puede sustituirse bien, si se quiere, con unas tijeras y hasta con el extremo de la nariz; lo que importa es tener fija la mirada y atento el espíritu.

El *hipnotismo*, hijo de la nueva ciencia, estu-

1 Dictionaire de medicine de Nysguet.

diado por un sinnúmero de sabios, y que no es otra cosa mas que un *sueño nervioso* y en realidad el *sonambulismo artificial*, viene á explicar naturalmente todo lo que hasta ahora estaba sin explicacion ó con explicaciones extravagantes, arbitrarias é hipotéticas.

En presencia del *hipnotismo* la teoría del *magnetismo humano* ha venido abajo. El magnetismo, aun supuesta su existencia, no puede ser la causa de los fenómenos. Antes las cosas permanecian dudosas, pues se aseguraba que aquel fluido producía el *sonambulismo artificial*; y aunque no se demostraba, nadie podía decir que era imposible ni demostraba lo contrario. No sucede ahora lo mismo. Puede discurrirse así: siempre que se observan los fenómenos hay sonambulismo; y no siempre que hay sonambulismo hay magnetismo; luego, no este sino aquel, es su causa eficiente y determinante. El *hipnotismo* es un *sonambulismo artificial* que no necesita de las corrientes magnéticas para producirse.

Callen, pues, las razones y los argumentos, en presencia de los hechos; la metafísica, cuando hablan la observacion y la experiencia.

Tal es en compendio la teoría que quiere explicar los fenómenos espiritísticos por medio del

sonambulismo artificial. Así la expone, al ménos, Figuier en su obra intitulada: "Histoire du Mervilleux." Tomo 3.º Cap, XVI. P. 360.

Para concluir este capítulo, y sin estar conformes con el juicio del expresado Figuier, solo para que se vea cuál es la causa natural que dá á esos fenómenos, vamos á trascribir estas palabras suyas, que revelan toda la extension y toda la importancia que concede al *sonambulismo artificial*:

"La perfecta semejanza del *sueño nervioso* (*hipnotismo*) con el estado de sonambulismo artificial, da cuenta no solo de las crisis del banquete de Mesmer, sino del sonambulismo artificial descubierto por el marqués de Puységur y tan largamente explotado por los magnetizadores de nuestra época; en fin, de los pretendidos fenómenos de magia que ha dado á luz la escuela moderna que hemos llamado *mágico-magnética*. La misma teoría fisiológica explica otra multitud de acontecimientos, tenidos por sobrenaturales, que nos ha trasmitido la historia general ó particular de los prodigios recopilados en los anales de las ciencias ocultas. Es fácil de encontrar en los diversos pueblos muchos medios de encantamiento, de fascinacion, etc., que deben parecer del mismo orden